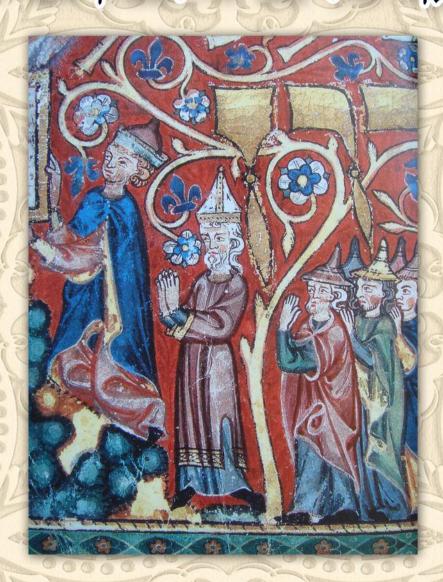
WAD-AL-HAYARA EN LA POESÍA DE SEFARAD



Emilio Cuenca Ruiz Margarita del Olmo Ruiz



Torreón del Alamín y puente de las Infantas. Guadalajara

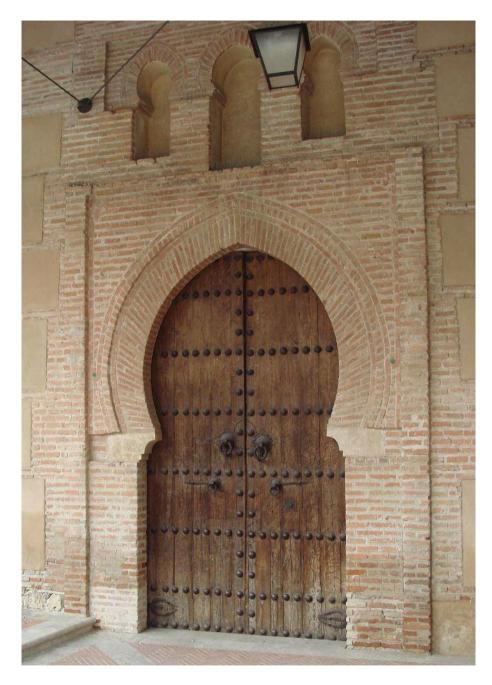
WAD-AL-HAYARA, CIUDAD ÁRABE

Wad-al-Hayara, fue una ciudad fundada por los árabes tras la invasión peninsular en el siglo VIII. En las diferentes crónicas de Al-Razi, Leví Provenzal, Ibn Al-Jatib, etc., se menciona la ciudad con los nombres de Wadi-l-hiyara, bury Wadi-l-hiyara y Medinat Al-Faray.

No son pocas las interpretaciones que estos nombres han sugerido: rio de piedras (el generalmente aceptado), valle de piedras, castillo del valle de las piedras, valle de las peñas fortificadas, valle de los castillos, etc., dejando al margen alguna interpretación desafortunada.

El nombre de *Wad-al-Hayara*, aparece escrito por primera vez en el poema de Yehudá ha-Leví en el año 1091, existiendo en este nombre una perfecta correspondencia con el de *Guadalfayara*, utilizado en el Fuero concedido a la ciudad por Alfonso VII en el año 1133.

Al-Edrisi, en su obra "Recreo de quien desea recorrer el mundo" dice de Guadalajara que "...era una bonita población bien fortificada y abundante de producciones y recursos de toda especie. Está rodeada de fuertes murallas y tiene aguas vivas. Al occidente de la villa corre un pequeño río que riega los jardines, los huertos, los viñedos y los campos donde se cultiva mucho azafrán, destinado a la exportación...". La elección fue tan acertada que la ciudad de Wad-al-Hayara alcanzó la categoría de cabeza de uno de los dieciocho distritos o kûras que marcaban la división territorial del califato cordobés en la España musulmana, según el escritor árabe Al-Muqaddasi, quien así lo refiere en su obra "Ahsan at-Taqasim fimarifat al-Aqalim", escrita en el año 985. El escritor Yaqub Al-Hamawi, en su obra "Diccionario de Países", confirma la categoría de la ciudad de Guadalajara al referirse a la ciudad de Madrid: "...que dependía de Guadalajara, por ser esta cabeza de distrito".



Puerta en la iglesia de Santa María de la Fuente. Guadalajara. Edificio de una antigua mezquita de Wad-al-Hayara restaurado en el siglo XVI

A la ciudad daban acceso cinco puertas, mencionadas después de la Reconquista con los nombres de: la Feria o Alvar Fáñez, Santa María, Bejanque o Aben Harche, del Monte (luego del Mercado y más tarde de Santo Domingo) y la puerta de la Alcallería, controlada directamente por la alcazaba.



Puerta de Alvarfáñez en la antigua muralla de Wad-al-Hayara

La ciudad árabe de Guadalajara podía describirse así: una arteria principal, continuación del puente árabe sobre el río Henares, que comenzaba en el actual paseo de la Estación, atravesaba el arrabal o Alcallería, cruzaba la puerta de este mismo nombre que separaba ambos núcleos urbanos, y llegaba hasta la alcazaba; desde allí surgía una auténtica ciudad árabe de callejas de líneas distorsionadas, cruzadas por callejuelas y callejones, salpicada de tiendas y talleres: carpinteros, herreros, sastres, panaderos, zapateros y carniceros; baños y fuentes, escuelas y bibliotecas; un mosaico de pequeñas plazas, jardines y rincones recoletos, tapizado de viviendas, palacios y mezquitas, sinagogas y templos cristianos mozárabes.

La alcaicería era un gran patio rodeado de pórticos para las tiendas dedicadas a la venta de artículos de lujo y al que se accedía por un pasaje cubierto. Las alcaicerías pertenecían al fisco público y sus tiendas eran alquiladas a los mercaderes.

YEHUDÁ HA LEVÍ EN WAD-AL-HAYARA

Yehudá Ben Samuel Haleví (Yehudá Ha Leví), nace en Tudela (Navarra) hacia el año 1070, y muere en Jerusalén en 1141. Está considerado uno de los poetas más excelsos de la literatura hispano-hebrea, junto con Ibn Gabitol y Samuel Ibn Nagrella. También se le considera el inventor del género "sionida", expresión de amor por la Jerusalén lejana.

Visitó Córdoba y Granada, y tras importantes disturbios en Andalucía viajó a Toledo, donde fijó su domicilio.

En Toledo fue protegido por Josef Ibn Ferrusel (Cidellus), médico personal del rey de Castilla Alfonso VI, quien le consideró persona favorita de toda confianza y consejero. Josef Ibn Ferrusel, protegió a los judíos de Al-Andalus, sometidos por las autoridades almorávides.

Conquistada Guadalajara hacia el año 1085, y teniendo lugar el éxodo de fugitivos judíos del sur andaluz hacia el 1090, es en este año cuando



Yehudá-ha- Leví

se supone que Yehudá Ha-Leví abandonó Andalucía, y es entonces, entre los años 1091 y 1095, cuando debe situarse el suceso narrado en la jarcha en romance o poema panegírico dedicado a Cidellus y Wad-Al-Hayara. La corte de Castilla acogió con gran tolerancia a estos judíos fugitivos de Andalucía, y muchos de ellos hicieron fortuna como funcionarios de la administración pública y fiscal y como intermediarios en las relaciones entre cristianos y musulmanes.

Desde su obra *el Diván*, Yehudá ha Leví nos muestra como mantuvo relaciones con dos altos dignatarios judíos de la corte de Alfonso VI, a los cuales dedica poesías laudatorias con ocasión de sucesos de cierto relieve local.



Alfonso VI rey de Castilla

YOSEH HA NASÍ FERRUZIEL "CIDELLO"

El poema que presentamos es un panegírico que el célebre poeta judío Yejudá Ha-Leví dedicó hacia el año 1091 a Yoseh Ha Nasí Ferruziel conocido como *Cidellus* o *Cidello*, médico personal del rey castellano Alfonso VI: una "moaxaja" (poema bilingüe en castellano y hebreo).

La denominación *Nasí* (príncipe), hace referencia a su posición como dirigente de la comunidad judía del reino de Castilla. *Cidellus*, debe entenderse como "Pequeño Cid", castellanización del árabe *Sidi* (señor).

Tanto por las fuentes latinas como por las hebraicas sabemos (dice Abraham ben David), que Cidello fue médico y consejero de Alfonso VI, que poseyó cuantiosos bienes en Toledo, que intervino en la cosa pública, como, por ejemplo, cuando los nobles le delegaron para proponer al rey el casamiento de su hija doña Urraca; que persiguió a la secta judaica de los Caraítas, confinándolos en un solo lugar; y que protegió a los judíos fugitivos del sur por la invasión almorávide.

Cidello sobrevivió a Alfonso VI, pues aun en el año 1110, su firma aparece con la de algunos nobles en la confirmación de un privilegio de inmunidad. En el poema se celebran los títulos de Yoseh Ha Nasí Ferruziel: su poder, su virtud, su influencia, pero sobre todo su providencia para con los judíos, para con los fugitivos, a los que estableció en lugar seguro, y se cierra la poesía aludiendo a un viaje de Yosef a Wad-al-Hayara (Guadalajara), al Río de las Piedras, en la que también se dejó sentir su benéfica influencia en pro de la importante comunidad judía asentada en esta ciudad del Henares.

WAD-AL-HAYARA EN LA POESÍA DE SEFARAD

Es la primera vez que se menciona el nombre de Wad-al-Hayara (Guadalajara), y en los versos del poema se invita a la población *del Río de las piedras* (Wad-al-Hayara) a que festeje con alborozo la presencia

de Yoseh Ha Nasí Ferruziel; es, por tanto, un poema dedicado a Guadalajara y a *Cidello*.

Se trata de una pieza de gran belleza, muy desconocida, publicada por José María Millás Vallicrosa en su obra "Yehudá Ha-Leví como poeta y apologista, Madrid, 1947". Nosotros publicamos los últimos versos del poema en Wad-Al-Hayara, una ciudad de Al-Andalus, obra editada en 1985, con motivo del noveno centenario de la reconquista de Guadalajara:

"Des cuand mío Cidielo venid con bona albixara, como rayo de sol exid en Wad-Al-Hayara."

Estos cuatro versos, últimos del poema, los escribió Yehudá ha-Leví en lengua romance, a diferencia del resto que están en hebreo; se sospecha que se trata de un estribillo que se cantaría tras las sucesivas estrofas.

Unos años después se colocó en el Ayuntamiento de Guadalajara, por iniciativa del profesor de literatura don Antonio del Rey Briones, un azulejo conmemorativo con estos últimos versos:

Para Millás Vallicrosa: "La poesía no está compuesta, como es frecuente en las loas panegíricas, en la forma consagrada de la qasida árabe, rozagante, pomposa, sembrada de tópicos, sino que emplea el molde popular estrófico, y, claro está, su tropología está menos cargada, es más acentuadamente bíblica, más asequible, puesto que iba destinada a ser entonada y quizá acompañada con música por el pueblo.El final de rima común —cuatro versos— de la última estrofa aparece en romance, y muy probablemente este final, o todo o en parte, haría de estribillo, que se cantaría después de las sucesivas estrofas. La poesía está escrita con motivo de un fausto suceso que conmovió de alegría a los judíos de Guadalajara, e invita a estos a prorrumpir en cánticos y vivas en honor de Cidello.

EL POEMA

(Traducido al castellano del hebreo)

"Los principales del pueblo, al congregarse, junto con los reyes y los príncipes en sus cortes, todos proclaman en favor de Yosef que es la fuente de su honor, deseoso de gobernar con la ayuda de Dios, y así, por tanto, entre los hombres gobierna. Todos reconocen que la gracia de este hombre es única, singular y pura; la dignidad del poder le estaba destinada, pues ella le aureola como una diadema.

Por su mediación se aligeró el pesado yugo que se había por demás señoreado, y en poderosa fortaleza aposentó al pueblo que a bandadas era fugitivo...

Vástago fructífero, tu espada con fuerza se esgrimió, todos tus actos fueron coronados de éxito, la longura de días por ti se acrece y por tu causa un cántico se eleva.

Tú eres el sol, y con pródiga largueza de ti se derrama la lluvia.

Alborearon en ti luceros perennes y amaneció el día sobre la tierra, aun ella atestigua que por ti es salvaguardada.

Ved el alborozo del pueblo despreciado, que por siglos oprimieron, al tiempo de ser arrancadas las espinas y arrojadas al fuego sus brozas, a la llegada del varón lleno de la nobleza de Dios, de aquel que se pasea entre sus mirtos.

Con su rugido a los príncipes espantó y con su honda en el blanco dio, estableciólo Dios como varón singular, como amparo salvador en tiempo de aflicción.

Derramad torrentes de bálsamos sobre el Río de las piedras, con albricias para el varón fuerte que cuida al pueblo de Dios con delicias. ¡Viva el Príncipe! — ; respondan: —¡Amén!— y hacia la altura suban los cánticos.

Responded:

Des cuand ¡Mío Cidello!, venid con bona albixara, como rayo de sol exid en Wad-Al-Hayara."

El etnógrafo y cantautor de Guadalajara José Antonio Alonso Ramos, en 1990, en su disco titulado "*Guadalajara de fiesta*", interpreta estos últimos versos de Yejudá ha-Leví acompañados de una composición musical creada por él: una pieza muy bella e interesante.

JUDÍOS DE GUADALAJARA

Desde el siglo XI habitó en Guadalajara una importante comunidad judía, y en el último tercio del siglo XIII, cuando Guadalajara gozaba de la protección de su señora la infanta Da Isabel, hija de Sancho IV y María de Molina, la ciudad se convirtió en el centro de la mística judía, arropada esta comunidad por el físico de la infanta, el rabino Yuçaf Çamanon, hombre de alta posición social que al parecer fue también uno de los grandes cabalistas de aquella época.



Menorá

Está documentado que en Guadalajara Moisés ben Sen Tob de León escribió su obra Sefer ha Zohar, vinculando la ciudad del Henares, más gloriosamente, a la historia de la cultura hispánica en el campo de la mística. Fue el rabino Isaac Ibn Abu Sahula de Guadalajara, coetáneo de Moises, quien menciona por vez primera el Sefer ha Zohar en su obra de fábulas "Masal ha qadmoni" o "La parábola del anciano", en 1281.

Al hecho de haber sido en Guadalajara donde se escribió el Sefer ha Zohar (Libro del Esplendor) por Moisés ben Sen Tob de León (Moisés de Guadalajara, como así firmó sus obras), hay que sumar que el rabí Mosé Arragel de Guadalajara realizó la primera traducción al castellano de la Biblia en 1433, por encargo del maestre de la Orden de Calatrava don Luis González de Guzmán. También, en 1476, de la imprenta judía de Guadalajara (una de las primeras instaladas en España) salió la primera gramática hebrea. Acontecimientos que indican la rica vida cultural hebrea en la capital alcarreña, donde se ha documentado la existencia de cuatro sinagogas.

Todo esto contrasta con el nulo interés de las autoridades institucionales de la ciudad de Guadalajara de todo tiempo, que parece no consideran interesante pertenecer a la *Red de Juderías de España-Caminos de Sefarad*, que tiene como objetivo la defensa del patrimonio urbanístico, arquitectónico, histórico, artístico y cultural del legado sefardí en España, magnífico marco que permitiría ofrecer y acrecentar la cultura y el turismo de la ciudad. Ciudades de esta red son: Tortosa, Tudela, Toledo, Ávila, Barcelona, Besalú, Cáceres, Calahorra, Castelló d'Empuries, Córdoba, Estella-Lizarra, Gerona, Hervás, Jaén, Segovia, Sevilla, León, Lucena, Lemos, Oviedo, Palma, Plasencia, Rivadavia, Tarazona, etc.

Confiamos en que nuevas autoridades de la ciudad sepan apreciar el legado histórico, místico, cabalístico y literario de aquella comunidad judía, que durante quinientos años puso a la ciudad de Guadalajara en un destacado puesto dentro de la cultura occidental.

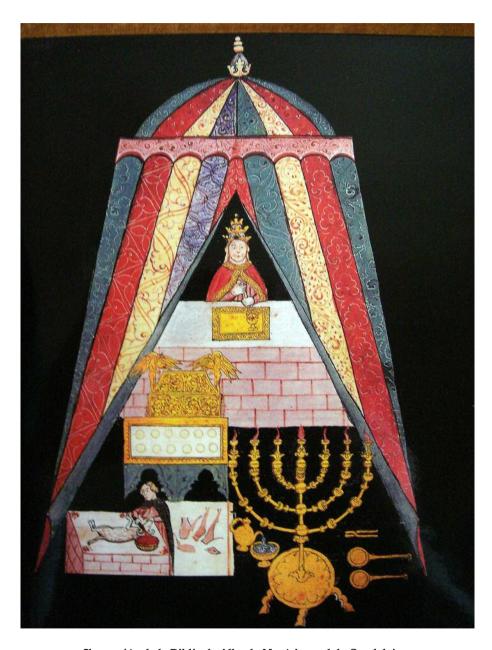


Ilustración de la Biblia de Alba de Mosé Arragel de Guadalajara

BIBLIOGRAFÍA:

- CUENCA RUIZ, Emilio y OLMO RUIZ, Margarita del: El Cid Campeador y Gómez Carrillo de Acuña (Dos personajes para Jadraque). Guadalajara, 1984.
 - Wad-Al-Hayara Una ciudad de Al-Andalus. Guadalajara, 1985.
 - Wad-Al-Hayara y la dominación árabe (1er. Tomo de Los Caminos de Santiago de la provincia de Guadalajara (Y sus precedentes). Guadalajara, 2009.
 - El Zohar y Moisés de Guadalajara. La excelencia de la Cábala. En PDF con descarga gratuita desde www.guadabooklibrary.com. También puede descargarse junto con las obras cumbre de la Mística y la Cábala judía el SEFER HA ZOHAR y el SEFER YETZIRAH desde SITES GOOGLE, sección denominada LA TRADICIÓN, en un capítulo dedicado al Judaísmo y en el apartado destinado a Moisés ben Sem Tob de León. Con descarga gratuita las tres obras en:

https://sites.google.com/site/tradicionrc/judaismo/moises-ben-sem-tob-de-leon

- MILLAS VALLICROSA, José María.: Selomó ibn Gabirol como poeta y filósofo. CSIC. 1945.
 - Yehudá Ha-Leví como poeta y apologista, Madrid, 1947".